

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL COMO REFLEJO DEL SER HUMANO

Cecilia Hinostroza Castillo,
estudiante séptimo semestre

Patrimonio es más que una simple palabra, es más que “algo que nos pertenece”. Patrimonio hace referencia a lo que le pertenece a una persona, y en otros casos hace referencia a una herencia. A partir de estos conceptos se puede decir que el patrimonio de un país es todo aquel legado de los antepasados de una nación como herencia, lo cual deja una huella del pasado que pasa de generación en generación.

Cuando paseamos observando aquellas construcciones de antaño, monumentos significativos, es como viajar al pasado, y así descubrimos un poquito más de lo que fuimos algún día. El patrimonio abarca mucho más que un conjunto de bienes o costumbres de una nación, es un tesoro que envuelve las vivencias, creencias y grandes acontecimientos de la humanidad. Por esta razón es un deber protegerlo, defenderlo y realzar su importancia.

En otras palabras, el patrimonio encierra la cultura de una o varias naciones, de esta manera nace el concepto de patrimonio cultural. Antes de reconocer su importancia es indispensable aclarar el concepto de cultura ya que ésta es el centro del patrimonio cultural. Se puede entender como cultura al conjunto de características particulares, ya sean de tipo espiritual, material, intelectual y emocional de un grupo humano, es decir no únicamente las expresiones artísticas, literarias, arte de vivir, sistema de valores, creencias y tradiciones. La cultura constituye las manifestaciones y expresiones que forman parte integral de la identidad de un país⁷⁹.

Colombia tiene su propio concepto acerca del patrimonio cultural, plasmado en la Ley 397 de 1997, éste se refiere al patrimonio cultural como todos aquellos bienes y valores culturales que expresan la nacionalidad colombiana; estos bienes son materiales o inmateriales (artístico, estético, ambiental, arqueológico, histórico, arquitectónico, entre otros), y los valores culturales envuelven las tradiciones y costumbres de los colombianos⁸⁰.

Ampliando la visión colombiana al campo internacional, también se tiene un concepto sobre qué es o qué constituye el patrimonio cultural; esta visión es dada por la UNESCO. Desde este punto de vista, el patrimonio cultural es la expresión de la cotidianidad, la cultura del ser humano, a través de la cual se logra perdurar a lo largo de los años la identidad de una nación. El patrimonio cultural además de abarcar manifestaciones culturales que denotan distintos valores en el campo histórico, etnológico, científico, entre otros, involucra también la naturaleza, es decir, aquellas formaciones físicas, biológicas y geológicas de carácter excepcional que denotan un gran valor y que son importantes tanto para la ciencia como para aquellas especies en vías de extinción.

Retomando los conceptos antes citados, se diría que en el patrimonio se encuentra algo así como un túnel del tiempo a través del cual todos podemos conocer “nuestro” origen, nuestro pasado, la filosofía de los antepasados, fundamento de nuestra identidad cultural, para así establecer un lazo entre las generaciones de antes y las actuales. Esta identidad cultural se ve no sólo física sino inmaterialmente representada por las creencias, el folklore (tradiciones populares), aquellas costumbres que caracterizan a un pueblo y lo diferencian de otros, y lo hacen auténtico.

⁸⁰ Ley 397 de 1997 (agosto 7), título II, artículo IV.

Es importante proteger el patrimonio cultural en su totalidad; sin embargo, hay que prestar mayor atención a aquellos inmateriales o intangibles que, por su misma naturaleza o por carecer de presencia física, son más frágiles.

Como parte del patrimonio encontramos el de tipo arqueológico, que representa las culturas desaparecidas o aquellas muestras geológicas y paleontológicas que unen al hombre con sus orígenes. Éste envuelve un significado y valor histórico de los hechos del hombre del pasado; es aquí donde radica su importancia. Por su belleza y su gran valor, el patrimonio arqueológico es objeto de saqueos, de destrucción o exportación ilícita; así mismo, por el “valor monetario” hay personas sin conciencia e identidad cultural que anteponen sus intereses particulares antes que los intereses sociales y culturales de una nación. Estas personas carecen de identidad cultural, pues para ellas el patrimonio arqueológico en lugar de revelarles su pasado les abre un camino a la vida fácil y para enriquecerse a partir de la destrucción, que en lugar de tener un valor histórico posee simplemente un valor económico. Estos crímenes hacen que se borre la evidencia del pasado, que contribuye a explicar los orígenes de la humanidad, desvirtuando u omitiendo partes de la historia que hubieran servido para labrar el futuro. El hecho de no conocer total o parcialmente la existencia de ciertos bienes que forman parte del patrimonio de una nación es un punto en contra de la conservación de éste, pues ¿cómo se va a defender el patrimonio si se desconoce su existencia? De esta manera, en lugar de evitar el tráfico de bienes arqueológicos hacemos más fácil que el tráfico ocurra. Al perder bienes parte del patrimonio arqueológico y la cultural de una nación es como si se estuviese borrando la memoria del pasado de la misma nación.

Para evitar estos atentados contra el patrimonio, por fortuna existen hoy medidas

internacionales, y aun el trabajo conjunto de la policía, las aduanas con la población civil para denunciar y evitar el tráfico ilícito de bienes arqueológicos. Por eso, aquellos profesionales y los que nos estamos formando para serlo, debemos unirnos para remplazar los crímenes por esfuerzos y fomentos y así construir y fortalecer la identidad cultural de una nación.

Cuando se habla de proteger el patrimonio cultural no sólo se hace referencia a la cultura antigua sino también a la actual, que, de una u otra manera, ha nacido a través del tiempo de otra cultura todavía más antigua. Pues recordemos que la cultura se forma de las manifestaciones de una nación, las cuales revelan su identidad e incluyen las de ayer y las de hoy.

De acuerdo con estas manifestaciones, se distinguen varios tipos de patrimonio cultural; es así como el patrimonio cultural se refiere a los idiomas, patrimonio cinematográfico, eventos festivos, patrimonio cultural subacuático, sitios sagrados naturales, juegos tradicionales, entre otros.

Es importante proteger nuestro patrimonio de la misma forma que cuidamos de nuestros seres queridos, pues el patrimonio es parte de nuestras vidas y dejarlo desaparecer es como dejar morir parte de nuestro ser. Hoy en día, con tantos peligros que amenazan la integridad del patrimonio, más poderosas son las razones para velar por nuestro patrimonio, para que así perdure, luego esta tarea se delegará a generaciones futuras.

La situación en la que se encuentra el patrimonio es realmente crítica, pues hay varios factores que lo están destruyendo poco a poco. Entre ellos tenemos al mismo hombre.

La cooperación de la población y un control más estricto pueden ayudar a salvar muchos de estos monumentos y objetos. Es impres-

cindible lograr que las poblaciones locales participen en la responsabilidad de conservarlos y obtengan los beneficios consecuentes. El hombre como ser social ha buscado diversas formas para hacer productivo su tiempo libre y encontrar nuevas formas de recrearse; el turismo es un actividad que contribuye a este fin. El turismo gira alrededor de un atractivo, y el patrimonio forma parte de este atractivo. A lo largo de muchos años el turismo fue una actividad masiva que abusó de la capacidad de los atractivos para recibir a los turistas. Es así como el patrimonio se deterioró poco a poco debido a ese turismo desmesurado. A esto se debe agregar la falta de conciencia por la verdadera importancia del patrimonio, de alguna manera se estaba trazando una destino desolador para el patrimonio. Con base en estos hechos nació la preocupación por el patrimonio.

Otro hecho que amenaza la integridad del patrimonio, ya sea cultural, histórico o cualquiera sea su tipo, es la contaminación del medio ambiente, el deterioro de este mismo afecta el estado de los bienes que constituyen el patrimonio. A la larga, es el mismo hombre quien constituye una amenaza para su propio patrimonio, pues es la humanidad la causante, a través de mucho tiempo, de la crítica situación del medio ambiente. Es decir, para proteger el patrimonio en este aspecto hay que empezar por el propio medio ambiente.

Se pensaría que el patrimonio sólo es importante para los protectores de éste mismo, para los promotores del turismo, sin embargo no es así, pues el patrimonio involucra diferentes campos: el cultural, el natural, el histórico, incluyendo la intangibilidad, entre la cual se cuentan las fiestas, festivales, tradiciones de un país, que lo identifican ante el mundo que envuelven toda una mística.

Qué sería de nosotros si no contáramos con obras o tradiciones, testigos de nuestro origen, muestra de grandes civilizaciones,

reflejo de la capacidad y la creatividad del ser humano. Cada nación tiene un conjunto de patrimonio, el cual refleja su riqueza natural, su cultura, su pasado. De esta manera las naciones comparten otro conjunto del patrimonio, el cual es símbolo de la raza humana y su evolución a través del tiempo. Son obras, costumbres que demuestran en su mayor expresión las características de los seres humanos.

Así como hay un patrimonio que identifica a una nación, y otro que identifica a todos las naciones, es responsabilidad de cada uno, como parte de una nación y como seres humanos, preocuparnos por la integridad de éstos. Debido a las amenazas que tiene el patrimonio, se han creado herramientas para proteger al patrimonio mundial, en especial al que se encuentra en mayor peligro de desaparecer; entre estas herramientas está la lista del patrimonio en peligro. Esta lista se utiliza como herramienta para alejar de la extinción al patrimonio mundial.

Por otro lado, existen entidades que se encargan de preservar el patrimonio cultural, como es la UNESCO, en todo el mundo. Está organización protege el patrimonio mundial y lo preserva para las generaciones futuras, y además se encarga de la lista del patrimonio en peligro, elaborada por esta organización.

La UNESCO se ocupa del patrimonio, de los riesgos que lo amenazan, de la comercialización ilícita, de los desastres naturales, deterioro por el paso del tiempo y protección de la destrucción por causas de la guerra.

Respecto al riesgo de la guerra es importante hablar, ya que son amenazas inevitables y lamentables para el patrimonio en las actuales circunstancias del mundo. Por esta razón ya se ha perdido parte del patrimonio de la humanidad, pues en medio de esa violencia se destruyen vidas humanas y su historia. Para contrarrestar el efecto de la guerra en el pa-